

Reescritura artística del *Quijote* en África desde el prisma de la ecocrítica del Sahel en *Don Quijote en el río Níger*

GISLAIN ARNAUD ESSOME LELE*

Resumen

Esta investigación intenta estudiar las formas en que se representan artísticamente las preocupaciones medioambientales vinculadas a la comunidad de los pueblos de la cuenca del Níger, partiendo de la observación de que los artistas utilizan sus creaciones artísticas para transmitir las preocupaciones de las comunidades a las que pertenecen. Así, a través de la mediación prototípica del personaje don Quijote, repiensen las acciones de sus comunidades a fin de desarrollar una conciencia sana para con el río Níger y pretenden liderar una campaña de educomunicación con el objetivo de incentivar a la comunidad a desarrollar comportamientos eco-responsables. Las pinturas como materia didáctica se perciben, por tanto, como un discurso y una práctica social dialógica intersubjetiva a través de las cuales transmiten el mensaje de la ecología y la protección del río Níger.

Palabras clave: reescritura; adaptación africana; educomunicación; eco-responsabilidad; mitotipo; Sahel.

Title: Artistic Rewriting of *Don Quixote* in Africa through the Prism of Sahelian Ecocriticism in *Don Quixote on the Niger River*

Abstract

The aim of this research is to study the ways in which environmental issues related to the community of the peoples of the Niger Basin are artistically painted, following the observation that artists use their artistic creations to shed light on problematics of the communities they belong to. Thus, through the prototypical mediation of the figure Don Quixote, they rethink the actions of their communities in order to develop a healthy awareness of the Niger River, and they intend to lead an educommunication campaign with the aim of encouraging the community to develop eco-responsible behaviours. The paintings as

* Universidad de Franche-Comté, ISTA UR 4011, Francia. gislainlele@yahoo.com / ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-9408-123X>

didactic material are therefore perceived as a discourse and an intersubjective dialogic social practice through which they transmit the message of ecology and protection of the Niger River.

Keywords: Rewriting; African adaptation; Educommunication; Eco-responsibility; Mythotype; Sahel.

Cómo citar este artículo / Citation

Essome Lele, Gislain Arnaud. 2023. «Reescritura artística del *Quijote* en África desde el prisma de la ecocrítica del Sahel en *Don Quijote en el río Níger*». *Anales Cervantinos* 55: 77-92. <https://doi.org/10.3989/anacervantinos.2023.003>

1. INTRODUCCIÓN

Los temas relacionados con la preservación del medio ambiente están cada vez más en el centro de las preocupaciones de las sociedades¹ modernas –entendidas como grupos comunitarios–, las creaciones artísticas y literarias. Estas creaciones sirven de mediación para las “luchas” de estas comunidades, con el objetivo de que a través de la relación hombre/medioambiente expresada mediante formas literarias y artísticas, surjan resultados positivos sobre el medioambiente (Des Enffans d’Avernas 2016). Este estudio tiene como meta estudiar las formas en que se retratan las preocupaciones ambientales vinculadas a la comunidad de los pueblos de la cuenca del Níger.

¿En qué medida los artistas africanos representan en sus reescrituras plásticas del *Quijote* los problemas ambientales que amenazan la cuenca del Níger? Las respuestas que se dan a esta pregunta en el presente trabajo parten de planteamientos que cuestionan el personaje de don Quijote (en el texto cervantino del siglo XVII) desde el punto de vista del mito cultural, unas reescrituras plásticas del texto (la recepción) y las preocupaciones ambientales representadas en imágenes (enfoque ecocrítico).

Nuestro enfoque se centra en siete imágenes elegidas de forma razonada en el catálogo *Don Quijote en el río Níger*². Conservando ciertos motivos vinculados al hipotexto del texto cervantino del Barroco, las setenta y siete pinturas policromadas que componen el catálogo lo recrean bajo el prisma de los problemas inherentes a su entorno inmediato (África del Sahel) y a su época (contemporánea), es decir, en el presente caso, problemas relacionados con la contaminación, la destrucción del río Níger y sus impactos en las co-

1. Preferimos sociedades en plural para remitir a grupos sociales, comunitarios y culturales.

2. Realizado por 49 jóvenes ilustradores de Guinea-Conakry, Malí y Níger entre 2016 y 2017, y que seguiremos abreviando con la sigla *DQRN* (Pérez y Cuesta 2016).

munidades. Esto explica de entrada la elección del neorrealismo –nuevo realismo o neofiguración– como enfoque pictórico. Más concretamente, representan la realidad inmediata a través de colores vivos y locales –que remiten al clima cálido y árido del Sahel–, diseños simplistas, la representación del quehacer diario de las comunidades aldeanas que más sufren los estragos de la contaminación, temas sociales y la representación de cuerpos, espacios y paisajes en perspectiva, lo que da el efecto trampantojo de la realidad. Esta situación permite notar que al menos tres territorios serán puestos en tensión: los territorios estéticos (desde el texto del *Quijote* hasta las reescrituras iconográficas de *DQRN*), humanísticos y culturales (de las comunidades de la cuenca del Níger).

El estudio se realizará en tres secciones. En primer lugar, intentaremos justificar la toma en consideración de las cuestiones ecológicas como una problemática comunitaria en África en general y en la cuenca del Níger en particular. Luego, nos apoyaremos en enfoques socioculturales del mito y la ecocrítica para analizar las relaciones de las comunidades con el río Níger, pero también, y a través de la mediación prototípica del personaje don Quijote, cómo tienen que repensar sus acciones para desarrollar una conciencia sana frente a este medioambiente. La tercera parte, «Para una pedagogía ambiental: hay que salvar el río Níger», permitirá establecer una lectura pedagógica y didáctica del corpus elegido para despertar en el lector una conciencia eco-responsable.

2. TERRITORIOS, COMUNIDADES Y CUESTIONES AMBIENTALES EN LA CUENCA DEL NÍGER: DESDE EL DESENFUQUE DE FRONTERAS

Se trata aquí de mostrar que las cuestiones ambientales tomadas como preocupaciones y problemas comunitarios pueden clasificarse en los territorios humanísticos y antropológicos, dado que las apuestas de carácter humanitario surgen en particular por las cuestiones de supervivencia, alimentación, agricultura, pesca, y que la población depende en gran medida de la agricultura y la pesca. Eso no es todo, también surgen los temas de la pobreza, el hambre y la emigración masiva o ilegal a otros lugares.

En un informe publicado en su sitio web, la Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial ya afirmaba que cientos de millones de personas en África Occidental dependen del río Níger y sus afluentes para el agua potable, de los recursos haliéuticos y del riego, ora para los procesos productivos, ora para la energía hidroeléctrica. La salud de la cuenca del río Níger es de vital importancia para las personas y el medio ambiente del África Occidental. Pero esta salud está amenazada por la degradación del suelo, la contaminación, la pérdida de la biodiversidad, la invasión de especies de plantas acuáticas y el cambio climático. Cuatro años más tarde, el nigeriano Adam Aborak expresa las mismas preocupaciones –de cambio climático,

desertificación, desarrollo sostenible, turismo, agricultura– en un documental pedagógico de 7 minutos titulado «El río Níger se está muriendo» (2006). Según él,

según el promedio anual, Níger lleva aprox. 6000 m³ de agua por segundo en el Golfo de Guinea y así abastece a cerca de 110 millones de personas por año que viven principalmente de la agricultura, la pesca y la ganadería y por lo tanto dependen del agua del río Níger (Adam Aborak 2006, 1).

Así, notamos el lugar preponderante que ocupa este río tanto a nivel macro como micro. A nivel macro, con una longitud aproximada de 4180 km y como tercer río más largo de África, es uno de los principales distribuidores de agua del continente africano. A nivel micro, es una fuente esencial para la supervivencia de los pueblos a los que abastece, es decir, nueve países en total, Benín, Burkina Faso, Costa de Marfil, Camerún, Guinea, Malí, Níger, Nigeria y Chad. ¿Basta este primer postulado para justificar la transposición a la creación artística de esta gran problemática? Respondamos a esta pregunta con esta afirmación de Blanca, Chartier y Pughe:

La obra de arte no puede describirse desde el simple punto de vista de la intención del artista, sino que debe describirse también desde el punto de vista de su inserción en el universo bio-físico-químico, en lo que produce del entorno, que determina en parte la calidad de su recepción... En consecuencia, el sentido de la obra se reinterpreta constantemente durante un proceso de recepción cuyos entresijos son contextuales. El objeto de arte permanece disponible para la recepción (traducción propia) (2008, 26).

Desde esta postura, se establece claramente que la obra de arte mantiene un vínculo muy estrecho con el contexto del público objetivo, que en el presente asunto es el de la propia producción.

Asistimos aquí a una especie de desenfoque de las fronteras entre territorios geográficos y culturales/comunitarios en el sentido primario del término. De este desenfoque surge inevitablemente la noción de comunidad, si nos inspiramos en el modelo filosófico de la masa anónima e impersonal que caracteriza a la sociedad según Ortega y Gasset (1969) y Pizarro (2002). Por consiguiente, las interacciones territoriales significan desenfoque, y el desenfoque significa una comunidad impersonal en la que se entrelazan microcomunidades/territorios, ya sean socioculturales (el Sahel y sus preocupaciones) o geográficos (el río Níger).

La “naturaleza humana” (donde están los humanos, es decir, ciudades, pueblos, espacios comunitarios) y la “naturaleza no humana” –territorio más allá del contacto humano, «nature in a state uncontaminated by civilisation [...] a construction mobilised to protect particular habitats and species, and is seen as a place for the reinvigoration of those tired of the moral and material pollution of the city» (Garrard 2004, 59)– se mezclan, se diluyen y forman una sola comunidad (Armbruster y Wallace 2001, 4-5). Tal como se muestra

en las imágenes (véanse Figs. 1, 2 y 7), el río Níger atraviesa ciudades, atraviesa pueblos y es “miembro” de la comunidad con la que comparte la vida cotidiana. Por esta proximidad, la naturaleza no humana que debería ser «parte de nuestra imaginación de un mundo natural virgen y lejano» (traducción propia) sufre la alteración humana (Des Enffans d’Avernas 2016, 2). Si los diferentes sujetos forman pues un todo, un conjunto y un grupo familiarizado, el concepto de comunidad conserva toda su pertinencia e interés para la presente indagación.

3. LECTURA DE LAS IMÁGENES A LA LUZ DE LAS APROXIMACIONES SOCIOCULTURALES AL MITO Y LA ECOCRÍTICA

Dos grandes corrientes se imponen en los estudios de la estructura del mito. La primera es la rama esencialista o trascendental y la segunda es la del enfoque existencialista, cultural, social o antropológico. Esta segunda corriente, que hemos elegido explorar en esta investigación, es la que se proyecta en la sociedad (Prado Biezma 2015). Así, la abordamos bajo el prisma del mito idealista del benefactor, de los mitemas del humanismo, del heroísmo encarnado por el personaje histórico don Quijote (prototipo) en su aventura caballerescas y su transposición a la problemática medioambiental, que se ha convertido en una cuestión social y existencial en África en general y en la parte del Sahel en particular.

Este prototipo literario transformado en mito social se percibe entonces a través de su capacidad para comprender cómo funciona el ser humano, su capacidad de sentir empatía por los demás, su amabilidad, su sentido del sacrificio personal, su transmisión de buenos valores y su defensa a las causas que preocupan a la comunidad. A este propósito, Losada Goya (2017) defiende que don Quijote es un defensor del ideal de justicia, paz y armonía universal.

Este enfoque supone, por tanto, que, a diferencia de la definición idealista del mito como estructura trascendental, religiosa y metafísica o esencialista (Losada Goya 2017), se concibe a don Quijote bajo el prisma del enfoque existencialista, cultural o social (en relación con los fenómenos sociales e históricos) defendido por Prado Biezma (2015) y Éliade (1989). Así, se le concibe como personaje/sujeto, mitotipo o héroe literario que se convierte en prototipo (Éliade 1989), modelo o tipo en la creación artística –por lo que a nosotros respecta– (Prado Biezma 2015).

La figura de don Quijote, como mitotipo, pasa de una creación a otra, de una comunidad a otra, y se convierte en un mito existencial que las sociedades intentan reproducir. Es una fuente de inspiración que permite a los artistas expresar los temas que preocupan a sus comunidades. Esto se une al enfoque transcultural desarrollado por Foucault en *Les mots et les choses, une archéologie des sciences humaines*, donde considera al personaje don Quijote como una forma de «largo grafismo flaco como una letra» (Foucault 1966, 53), un

peregrino de lo mismo y de lo diverso, una escritura errante más allá de las culturas que pasa por ser un arquetipo. Es, por tanto, un receptáculo semiótico por su capacidad de adaptación a todas las manifestaciones culturales y artísticas.

El enfoque ecocrítico contemporáneo³ como estudio de la relación entre la literatura y el medio natural (Glotfelty 1996 y 2010), movimiento de crítica literaria y compuesto cultural (Finello 2012, 174-175) permite evidenciar «la acción del hombre en el proceso de la destrucción de la naturaleza» (Camasca 2020, 97), analizar las relaciones de las comunidades con el río Níger y, también, a través de la mediación prototípica del personaje don Quijote, estudiar cómo se les exige repensar sus acciones para desarrollar una conciencia sana frente a este ecosistema. Se proporciona, pues, una conexión con el entorno natural, reconociendo su relevancia para la humanidad. Además, se genera conciencia sobre la importancia de preservar los ecosistemas, fomentando una comprensión de sus daños y estimulando la reflexión sobre la implementación de medidas necesarias para abordar la crisis medioambiental. A este propósito la ecocrítica visibiliza «la forma cómo (sic) se realiza la representación de la naturaleza, analizar dicha representación, discutir y problematizar los valores y la ideología que se halla detrás de dicha representación» (Camasca 2020, 99). Mientras que, en el hipotexto del *Quijote*, Cervantes muestra su aprecio por el entorno natural y su capacidad para despertar la imaginación y la aventura describiendo con detalle paisajes y entornos naturales (montañas, ríos, bosques, campos y animales)⁴, en esta relación se expresa en las imágenes por la abundancia de motivos paisajísticos e hidrográficos que marcan un apego e interés por la cuestión del agua y la sequía, que se posiciona como una estructura con implicaciones antitéticas o contradictorias (agua-sequía, colores fríos-colores cálidos).

De buenas a primeras, tengamos en cuenta que la cuestión del agua es una preocupación central en el corpus. De un total de 67 imágenes, 37 (55,22%) ilustran un motivo que hace referencia al mar, ya sea por el color azul, por el aspecto frío de la textura, o por la propia representación de la imagen de un mar que seguramente se refiere al río Níger y sus afluentes (según las proporciones iconográficas) que atraviesan principalmente tres de los países mencionados anteriormente (Guinea, Níger y Malí).

3. Lo cual se diferencia de los primeros trabajos de ecocrítica en que va más allá de la relación de los hombres con la “naturaleza no humana” (donde los humanos no residen como los bosques) para explorar la “naturaleza humana” (donde los humanos tienen contactos permanentes con el medio ambiente) y cuyas acciones también tienen un efecto inmediato sobre los grupos sociales que lo comparten. Este último enfoque es cultural (Des Enffans d’Avernas 2016).

4. En su estudio «El tratamiento del paisaje natural en el *Quijote*», Garau Amengual postulaba la presencia en el *Quijote* de veintiocho referencias al paisaje natural: «(Prólogo, 15; I, 4, 100-101; I, 8, 165; I, 8, 173; I, 10, 204; I, 11, 221; I, 11, 232; I, 14, 279-280; I, 15, 290; I, 20, 381-383; I, 20, 397; I, 23, 458-459; I, 23, 467-468; I, 24, 476; I, 25, 502; I, 27, 541-542; I, 33, 658; I, 48, 919; I, 50, 938; II, 8, 140; II, 14, 215; II, 20, 796; II, 29, 426-427; II, 30, 438; II, 61, 861-863; II, 67, 945; II, 67, 951-952 y II, 71, 998-999)» (1991, 560).

Otra relación crítica con el tema del río Níger representada en las imágenes se refleja en los actos culturales: la acogida del caballero y su escudero con una calabaza de leche. En la figura 1 podemos ver a una mujer maliense que recibe calurosamente a los dos visitantes con una calabaza llena de leche. Si en los pueblos africanos es un hábito recibir a los invitados con un vaso de agua (el recurso más disponible y el menos agotable), nos sentimos tentados a preguntarnos por qué elige recibirlos con leche en lugar de agua que fluye no lejos de su vivienda. Estos datos podrían ser una señal de escasez de agua y una alarma sobre la desecación de Níger. Además, en la imagen, tal y como se representa cerca de las frágiles cabañas, vemos que este río ha perdido su caudal y su fuerza, pero sigue fluyendo.

Basándonos en los escritos de Suberchicot, podemos establecer una relación entre el elemento “agua” y un cierto dinamismo característico de la dinámica narrativa del propio hipotexto del *Quijote* porque, como él sostiene, «la cuestión del agua es característica de este encuentro entre la naturaleza y el acto narrativo» (traducción propia) (2012, 194).

Si examinamos la imagen en detalle, nos damos cuenta de que esa agua azul que fluye parece crear movimiento, representar el fluir del tiempo narrativo, el cambio de espacios y el encuentro de personajes. También parece dar vida a un paisaje cuyo aspecto sombrío y mórbido es consustancial a la aridez del clima y del desierto. Desde un enfoque simbólico, el agua se sexualiza y feminiza, refleja y «lleva la marca femenina» (Bachelard 1942, 49). Como una madre, su misión es engendrar, dar a luz y regenerar una naturaleza totalmente mortificante. Ella «hincha las semillas y hace brotar las fuentes. El agua es una materia que se ve nacer y crecer por todas partes. La fuente es un nacimiento irresistible, un nacimiento continuo» (Bachelard 1942, 20, traducción propia).

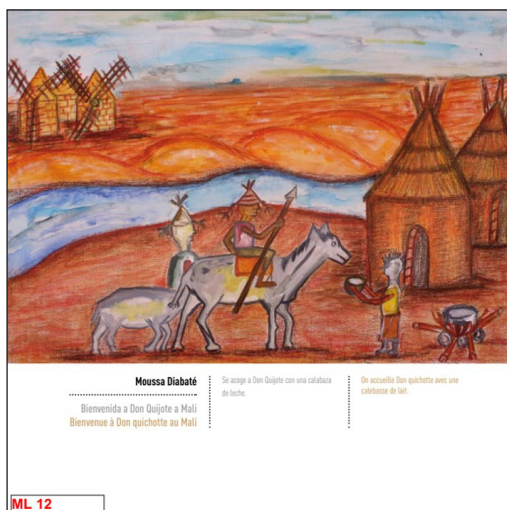


FIGURA 1. Moussa Diabaté. 2016. Bienvenida a don Quijote a Mali. AECID/copyright.

Una escena similar ocurre cuando los dos viajeros llegan a la región Aréwa de Níger. Mientras los ribereños ofrecen a don Quijote una azada, en señal de invitación a cultivar la tierra, a Sancho se le da en cambio «una calabaza de bienvenida, es la tradición» (Fig. 2).



FIGURA 2. Habibou Abdoulaye. 2016. De paso por Aréwa. AECID/copyright.

La calabaza se utiliza como metonimia de su contenido. Por lo tanto, podría tratarse de una calabaza de agua, leche o vino. Pero dado el contexto gráfico que anima la urgencia medioambiental que hemos descrito anteriormente y que se refleja a lo largo del catálogo, se podría concluir que no se trata de agua. Esta hipótesis es tanto más justificable por medio de una antítesis plástica representada en la imagen. Si bien el autor indica en su texto que la región se encuentra en pleno invierno (que en efecto correspondería a la estación fría o lluviosa en África), se nota una pregnancia dominante de colores cálidos que ocupan las tres cuartas partes de la figura. Por lo tanto, la cuestión de la sequía surge una vez más con agudeza. Además, otro elemento llama nuestra atención sobre el comportamiento desplegado por Sancho y puede apoyar nuestra hipótesis. Si don Quijote parece sorprendido y desorientado por el regalo que le ofrecen los ribereños —una azada que dista mucho de ser un artificio de guerreros—, Sancho se contenta con su calabaza y «le dice a don Quijote que con la calabaza le basta, ya no quiere combatir más» (Fig. 2). Esta declaración es una prueba de que el contenido del recipiente es sabroso, lo que nos acerca un poco más a la hipótesis de la leche, que es un líquido abundante en la región. En cualquier caso, es de hecho un líquido distinto del agua.

Otro motivo evocador es el quiasmo visual (camello-agua) ilustrado por Kadri Hamadou (Fig. 3), que podría referirse a la desecación del río Níger. Este quiasmo no solo es genérico (en oposición ideológica al camello, animal generalmente utilizado en el desierto), sino que también lo es desde el punto de vista estético (de la profundidad del río).



FIGURA 3. Kadri Hamadou. 2016. Bajo el puente Kennedy. AECID/copyright.

En efecto, podemos notar que don Quijote y Sancho cruzan el río Níger a lomos de un camello y que la profundidad del agua no excede las tres cuartas partes de la longitud de las patas del animal. En comparación con los largos pilares de hormigón que sostienen el puente y que indican claramente la profundidad de las aguas cuando se puso en servicio en 1970, se puede entender claramente su grado de desecación después de solo 46 años. Además, por sus expresiones faciales (ojos muy abiertos, boca abierta) los dos personajes parecen muy sorprendidos por la discrepancia observada. Pero cuando los discursos ya no bastan, los artistas pasarán a la acción liderando una campaña de educomunicación o comunicación educativa (Barbas Coslado 2015) con el fin de sensibilizar a la comunidad y llevarla a fomentar comportamientos eco-responsables.

4. PARA LA EDUCACIÓN MEDIOAMBIENTAL: HAY QUE SALVAR EL RÍO NÍGER

Los artistas no se contentan con denunciar o retratar sus preocupaciones sobre la catástrofe medioambiental que pesa sobre el futuro de su entorno,

sino que optan por transmitir lecciones sobre la “salud” de los recursos hídricos. Es una pedagogía ya abordada desde 1992 por el Programa 21 de la Conferencia de Río sobre «El medioambiente y el desarrollo» que especifica que, en el marco de la explotación y el uso de los recursos hídricos, la primacía sea otorgada a la «satisfacción de las necesidades básicas y la salvaguardia de los ecosistemas» (Awaïss 2003, 193).

Pero el mensaje parece más elitista y no llega a las clases bajas. A tal efecto, se necesita un mediador. La elección de la mediación es muy importante ya que debe inspirar confianza y ser creíble. En su triángulo retórico, Aristóteles (1990) habla del *ethos* como una modalidad para construir la imagen del hablante/mediador o portador del mensaje/discurso. Si bien en retórica la credibilidad de esta imagen se construye principalmente en el discurso y a través del propio discurso, el pasado activo del mediador es igualmente determinante. Así, aquí, no es solo el discurso pronunciado por el personaje el que lleva un sentido y un mensaje, sino también y sobre todo la representación social que tenemos de la persona que patrocina dicho discurso (el portador del discurso) y su pasado activo como defensor de causas de las comunidades, lo que Quer Antich (1994) consideraba como qui jotismo ético. Más aún, lo que le hace más creíble para llevar tal mensaje es su acercamiento prosopográfico al imaginario de la comunidad en la que predica. Es físicamente transformado y africanizado para que no se le pegue la vieja percepción colonial. Don Quijote es, pues, un africano que habla a sus hermanos en un lenguaje que ellos conocen.

En este caso, los artistas se sirven de don Quijote, que es un famoso personaje literario, y esta elección no es anodina. La cultura española está muy extendida en África en general a través de su presencia en los currículos escolares como lengua extranjera. El personaje y su historia retratados no son, por lo tanto, ajenos a esta comunidad. Lo que hace aún más creíble la elección de don Quijote son los ideales que defiende y que se acercan a las expectativas de la comunidad africana. Por ejemplo, encarna los valores del altruismo como ya lo mencionaba el psiquiatra Peña y Lillo Lacassie en *El príncipe de la locura. Hacia una psicología del Quijote* (1993). En este ensayo, afirma que el hilo de Ariana de la conducta de don Quijote está orientado «exclusivamente» al «bien del otro» (1993, 123) y a la legítima satisfacción del servicio fraterno.

En la viñeta podemos leer: «¡Este río alimentó a vuestros ancestros y os sigue alimentando a vosotros! Sin embargo, cuidadlo ahora si queréis que mañana alimente a vuestros hijos y a su descendencia». Aquí, el artista se apoya en dos enfoques para transmitir su mensaje. Por un lado, la sinécdoque donde los sujetos que aparecen en la imagen representan a una gran masa popular. Además, la posición y la mirada profunda de don Quijote demuestran que no se dirige solo a estas dos mujeres con las que conversa, sino a una multitud más amplia que se encontraría en un espacio no representado «entregado a la imaginación del espectador» (Bessièrre y Bessièrre 2018, 78). Pero el espectador común se preguntaría muy ingenuamente por qué la elección artística se centró en las mujeres para representar la parte del todo. ¿Podría

ser este el síntoma de que los artistas aboguen por cuestiones de concienciación y empoderamiento de las mujeres en la sociedad nigerina? Si bien esta es una hipótesis válida para explorar en otros análisis (quizás más sociológicos y feministas), en el presente estudio pasamos por alto esta perspectiva. En todo caso y desde un punto de vista estrictamente filosófico y simbólico, tanto la cosmogonía general como la nigerina definen a la mujer por los atributos de maternidad, humanidad, protección, consejo, conciencia y sensibilidad. Bajo este prisma, ella podría por lo tanto llevar y transmitir fácilmente el mensaje de don Quijote y continuar esta pedagogía a las generaciones futuras: «vuestrs hijos y su descendencia» (Fig. 4).



FIGURA 4. Aly Zoromé. 2016. Protección del río Níger. AECID/copyright.

Además de esta educomunicación mediada por la voz femenina, don Quijote intenta abogar por un Sahel verde y lucha contra la degradación de la fauna y la flora a orillas del río Níger. Por lo tanto, es necesario plantar y regar los árboles. Estamos aquí en presencia del retrato de toda una educación sobre el medioambiente. Se puede notar que el estudio abordado desde el prisma de la ecocrítica

brinda una identificación con el medio ambiente, valora su importancia para el ser humano, sensibiliza sobre la conservación de los recursos naturales, incentiva una toma de conciencia sobre los daños a los ecosistemas y contribuye a mentalizar acerca de la aplicación de medidas que urge poner en práctica para enfrentar la crisis medioambiental y proteger a la naturaleza en sus variadas formas (Camasca 2020, 98-99).

Aunque Cervantes no abordó el paisaje natural desde una perspectiva puramente ecocrítica en su época, un análisis retrospectivo revela elementos

que resuenan con las preocupaciones medioambientales y ecológicas contemporáneas. Podemos postular que los ilustradores y Cervantes parecen compartir una visión humanista de la naturaleza, en la que el ser humano es parte integrante de un entorno que debe ser valorado y protegido. Mientras que en el *Quijote* Cervantes muestra la naturaleza en su estado original, en contraste con la que ha sido alterada por la mano del hombre, los artistas son más realistas. La representan tal y como la ve la comunidad, en su estado caótico y alarmante.



FIGURA 5. Adamou Tchiombiano. 2016. Don Quijote regando las plantas cerca del río Níger. AECID/copyright.

En la misma perspectiva, en otra ilustración (Fig. 6), confunde los caimanes con los enemigos del río Djoliba o río Níger en *mandinka*. En una de las viñetas de la figura 6 titulada *La travesía del río Djoliba*, podemos leer el siguiente intercambio con Sancho:

Don Quijote. –Vamos a cruzar el río.
 Sancho. –¡Maestro, no se puede! Hay muchos caimanes.
 Don Quijote. –Son los enemigos del agua. Así que tenemos que luchar contra ellos.

Confundir caimanes con enemigos del agua es una imagen que remite a estos grandes industriales o bárbaros modernos (Ortega y Gasset 1969) –sector farmacéutico, minero y agroindustrial– que operan en focos de contaminación en los países de la cuenca del río Níger. Retomando el pensamiento del filósofo Ortega y Gasset sobre la noción de comunidad desarrollada ante-

riormente, estos “bárbaros” no son ajenos a la comunidad, sino endógenos, lo que complica más el proceso educativo iniciado por don Quijote.



FIGURA 6. Yacouba Diarra. 2016. La travesía del río Djoliba. AECID/copyright.

De lo dicho, la desertificación y la desecación del río Níger serían en parte debidas a la acción del hombre y de estas grandes industrias. Pero, sobre todo, el hombre que, para alimentarse, se sirve de máquinas, el sobrepastoreo y el riego anárquico. Esta imagen también remite a las principales ciudades y centros comerciales, agroindustriales e industriales como Tembakounda, Bamako, Gao, Niamey, Lokoja y Onitsha que vierten aguas residuales y otras sustancias contaminantes al río. En la misma línea, estos caimanes también podrían referirse a las principales actividades que amenazan la ecología en la cuenca del Níger: los incendios forestales, la deforestación, los oleoductos, la minería, la contaminación química e industrial, las grandes represas, el desarrollo industrial y la irrigación (Awaïss 2003). Don Quijote, que encarna el mito sociocultural del bienhechor, debe por tanto luchar contra estos contaminadores –una invitación hecha también a la comunidad– y ayudar a los gobiernos de los países atravesados por el río que son incapaces de lidiar con los problemas medioambientales o son ineficaces para prevenir, regular, reducir y gestionar la contaminación de las actividades industriales. Esta vez y contrariamente a sus ensoñaciones ficcionales como lo demuestran los gigantes molinos de viento (representados al fondo de las Figs. 1, 2, 5 y 7) que combate en el capítulo 8 del libro 1 del *Quijote* (Cervantes 2009), don Quijote se compromete a emprender una batalla real contra problemas reales.

5. CONCLUSIONES

Con todo, podemos notar la propensión de los artistas a utilizar el ideario del *Quijote* para expresar una conciencia ecológica y ecocrítica centrada en la contaminación del río Níger. Esto puede haber delatado la importancia de este recurso natural para los pueblos del Sahel en particular y de África en general, y la lucha permanente de los Estados y las organizaciones por su protección. Además, a modo de diario de viaje o de memorias de esta aventura en África, el nigeriano Adamou Tchiombiano (Fig. 6), mediante una *mise en abyme*, pinta el río Níger y afirma: «Tras todas estas batallas y todo el recorrido a don Quijote le gustó mucho el paisaje del río Níger. Por eso decidió pintar un recuerdo con Sancho para su vuelta a su país [España]».

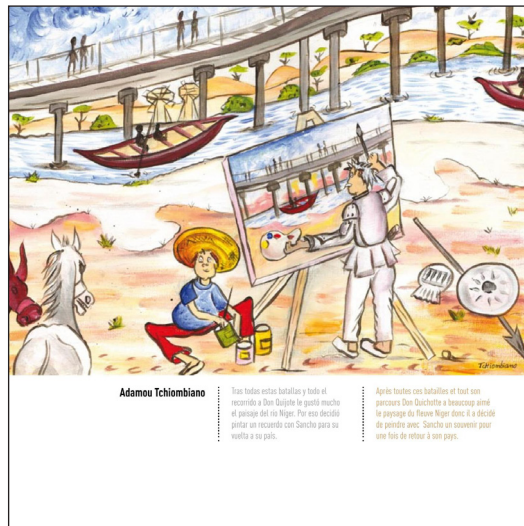


FIGURA 7. Adamou Tchiombiano. 2016. *Mise en abyme* del río Níger y memoria del recorrido en África. AECID/copyright.

Lo que nos ha parecido pertinente de las imágenes que hemos manipulado es su enfoque racional. De hecho, en el proceso de recreación o reescritura artística de textos cultos, se observan y operan dos procesos principales. Por un lado, la racionalidad ligada al hipotexto (proceso de creación literaria) y, por otro lado, la emoción vinculada con el hipertexto (proceso de recreación artística). El artista suele producir su reescritura iconográfica por intuición y motivado por la pura emoción. En cambio, podemos observar aquí que los artistas rompen con esta lógica porque se nota claramente su voluntad manifiesta no solo de ilustrar, sino también de transmitir mensajes, de llevar reclamos educos comunicativos.

Por educomunicación o simplemente comunicación educativa (Barbas Coslado 2015), entendemos aquí la articulación de las dimensiones educativa

y comunicacional a través de una única mediación artística (imagen, pintura). De esta definición se deduce la carga educativa implícita de las imágenes que hemos manipulado y que supone la concienciación de la comunidad sobre la gestión de su biodiversidad y su ecosistema inmediato. El sujeto docente aquí (la imagen) se percibe como un acto comunicativo y una práctica social dialógica intersubjetiva a través de la cual se transmite un mensaje y una enseñanza sobre un tema determinado (Leal Ladrón de Guevara 2009). Las imágenes o recreaciones artísticas de *DQRN* son, por tanto, una especie de escuela informal o callejera que se encarga de educar a las masas espontáneas por mediación de un mito literario que es don Quijote.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- Adam Aborak, Kandin. 2006. *Le fleuve Niger se meurt*. Níger: Centre Régional de Production et Formation (CRPF). Accesible en: <https://catalogue.education21.ch/sites/default/files/2019-03/40179_F.pdf>. Fecha de acceso: 26 de julio de 2023.
- Aristóteles. 1990. *Retórica*. Madrid: Centro Estudios Políticos y Comunicacionales.
- Armbruster, Karla y Kathleen Wallace, dir. 2001. *Beyond nature writing: expanding the boundaries of ecocriticism*. Charlottesville: University Press of Virginia.
- Awaiss, Aboubakar. 2003. «L'initiative Bassin du Niger (IBN) : développement durable et gestion intégrée d'un grand fleuve». *Afrique contemporaine* 2(206): 179-203. <https://doi.org/10.3917/afco.206.0179>
- Bachelard, Gaston. 1942. *L'eau et les rêves. Essai sur l'imagination de la matière*. París: José Corti.
- Barbas Coslado, Ángel. 2015. «Comunicación educativa y cultura política en el movimiento 15-M. Aproximación teórica y reflexiones preliminares en torno a un estudio etnográfico». *Extramurs* 2(4): 179-192. <https://doi.org/10.6035/Kult-ur.2015.2.4.9>
- Bessière, Bernard y Christiane Bessière. 2018. *La peinture espagnole*. Aix-Marseille: Presses universitaires de Provence.
- Blanca, Natalia, Denis Chartier y Thomas Pughe. 2008. «Littérature et écologie: vers une éco-poétique». *Écologie & politique* 2(36): 15-28. Accesible en: <<https://www.cairn.info/revue-ecologie-et-politique-2008-2-page-15.htm&wt.src=pdf>>.
- Camasca, Edwin. 2020. «La literatura en la perspectiva de la ecocrítica». *Tesis* 13(16): 97-109. <https://doi.org/10.15381/tesis.v13i16.18895>
- Cervantes, Miguel de. 2009. *Don Quijote de la Mancha*, edición de Francisco Rico. Madrid: Santillana Ediciones Generales.
- Des Enffans d'Avernas, Eric. 2016. «Analyse écocritique de l'œuvre de Samuel de Champlain». Tesina de fin de máster. Universidad de Waterloo. Accesible en: <https://uwspace.uwaterloo.ca/bitstream/handle/10012/10270/DesEnffansd%27Avernas_Eric.pdf?sequence=1&isAllowed=y>.
- Éliade, Mircea. 1989. *Aspects du mythe* (Collection Follio/Essais). París: Gallimard.
- Finello, Dominick. 2012. «Los paisajes integrados del *Quijote*». En *Siglo de Oro (prosa y poesía)*, coordinado por Patrizia Botta y María Luisa Cerrón Puga, 3, 174-179. Accesible en: <<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7478945>>.
- Foucault, Michel. 1966. *Les mots et les choses, une archéologie des sciences humaines*. París: Gallimard.

- Garau Amengual, Jaume. 1991. «El tratamiento del paisaje natural en el *Quijote*». En *Actas del II Congreso Internacional de la Asociación de Cervantistas*, 559-565. Barcelona: Anthropos. Accesible en: <https://cvc.cervantes.es/literatura/cervantistas/cl_II.htm>.
- Garrard, Greg. 2004. *Ecocriticism*. Nueva York: Routledge.
- Glotfelty, Cheryll. 1996. «Introduction: Literary studies in an age of environmental crisis». En *The ecocriticism reader. Landmarks in Literary Ecology*, editado por Cheryll Glotfelty y Harold Fromm, XV-XXXVII. Atenas y Londres: Univ. Georgia Press.
- Glotfelty, Cheryll. 2010. «Los estudios literarios en la era de la crisis medioambiental». En *Ecocríticas. Literatura y medio ambiente*, editado por Carmen Flys Junquera, José Manuel Marrero Henríquez y Julia Barella Vigal; traducido por Diana Villanueva Romero, 49-66. Madrid: Iberoamericana. <https://doi.org/10.31819/9783964566317-004>
- Leal Ladrón de Guevara, Alejandra. 2009. «Introducción al discurso pedagógico». *Horizontes Educativos* 14(1): 51-63. Accesible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=97912444004>>.
- Losada Goya, José Manuel. 2017. «El “mito” de Don Quijote (2.ª parte): ¿con o sin comillas? En busca de criterios del mito». En *Cervantès quatre siècles après. Nouveaux objets, nouvelles approches*, editado por Emmanuel Marigno Vázquez, Carlos Mata Induráin y Marie Hélène Maux, 11-32. Dijon: Éditions Orbis Tertius.
- Ortega y Gasset, José. 1969 [1930]. *La rebelión de las masas*, 18.ª ed. Madrid: Espasa-Calpe. Colección Austral, volumen extra.
- Peña y Lillo Lacassie, Sergio. 1993. *El príncipe de la locura. Hacia una psicología del ‘Quijote’*. Santiago: Pía Sociedad de San Pablo.
- Pérez Sanabria, Carlos y Héctor Cuesta, coords. 2016. *Don Quijote en el río Níger*. Madrid: AECID Publicaciones. Accesible en: <https://issuu.com/publicacionesaecid/docs/o_1_don_quijote_en_el_rio_niger/1>. Fecha de acceso: 12 de julio de 2023.
- Pizarro, Ana. 2002. *Las grietas del proceso civilizatorio: Marta traba en los sesenta*. Santiago de Chile: LOM ediciones.
- Prado Biezma, Javier del. 2015. «Mitos y crisis del mito: un problema de conceptos y de terminología», editado por José Manuel Losada Goya y Antonella Lipscomb, 71-89. Newcastle upon Tyne: Cambridge Scholars Publishing.
- Suberchicot, Alain. 2012. *Littérature et environnement : pour une écocritique comparée*. París: Honoré Champion.
- Quer Antich, Santiago. 1994. *Análisis psicológico-literario de don Quijote de la Mancha. Un acercamiento al ensayo de Sergio Peña y Lillo*. Santiago: Universidad Católica Blas Cañas.

Recibido: 24 de abril de 2023

Aceptado: 4 de julio de 2023